

Cada minuto cuenta: El tiempo de enseñanza de lectura

En el contexto de la preocupación nacional por mejorar la calidad de la educación en Chile y en que se está definiendo el número de horas del plan de estudio de cada asignatura en el Consejo Nacional de Educación, queremos llamar la atención una vez más sobre la situación crítica de la comprensión lectora en nuestro país, ya evidenciada en tantos estudios. En ese sentido, es fundamental mantener un mínimo de 8 horas pedagógicas semanales para la asignatura de lenguaje en 1ro y 2do básico, a fin de poder dedicarle el tiempo necesario que se requiere para la enseñanza explícita de la lectura y escritura. Reducir esta carga horaria tendría un impacto directo en el desarrollo de una habilidad que constituye el pilar del aprendizaje futuro: la lectura.

Sabemos que, para que los niños adquieran una lectura autónoma y comprensiva, se requiere de tiempo diario de enseñanza y ejercitación explícita y sistemática, lo cual corresponde con lo establecido en el plan de estudios actual. Este tiempo, sumado al que se dedica a trabajar otras habilidades relacionadas, es crucial para enfrentar una de las mayores debilidades de nuestro sistema educativo: el bajo nivel de comprensión lectora de los estudiantes. Las 8 horas pedagógicas semanales no solo proveen de un espacio esencial para la ejercitación, sino también para fomentar la lectura como hábito de vida, desarrollar habilidades de expresión y argumentación, e insertarse en una gran diversidad de experiencias a través de la literatura infantil.

La lectura es el primer piso del edificio educacional y nuestra meta debería ser que al finalizar 2º básico todos los niños lean comprensivamente. Durante los primeros años de escolaridad, cada minuto dedicado a la lectura representa un ladrillo en la construcción de lectores autónomos y competentes, conocedores del mundo. Si este tiempo no se garantiza en la escuela, difícilmente se recuperará en otro contexto. Estas horas actúan como un andamiaje indispensable para que los niños logren, más adelante, leer y comprender por sí mismos, aprender en las distintas disciplinas, insertarse en una sociedad letrada, como un ser reflexivo y un ciudadano consciente de sus deberes y derechos.

Invitamos a las autoridades y a toda la comunidad educativa a reflexionar sobre la importancia de priorizar la lectura en los primeros años de educación básica. Solo asegurando el tiempo y las condiciones necesarias para su enseñanza podremos avanzar hacia un Chile que realmente lea.

Atentamente,

Directorio Ampliado Por un Chile que lee